



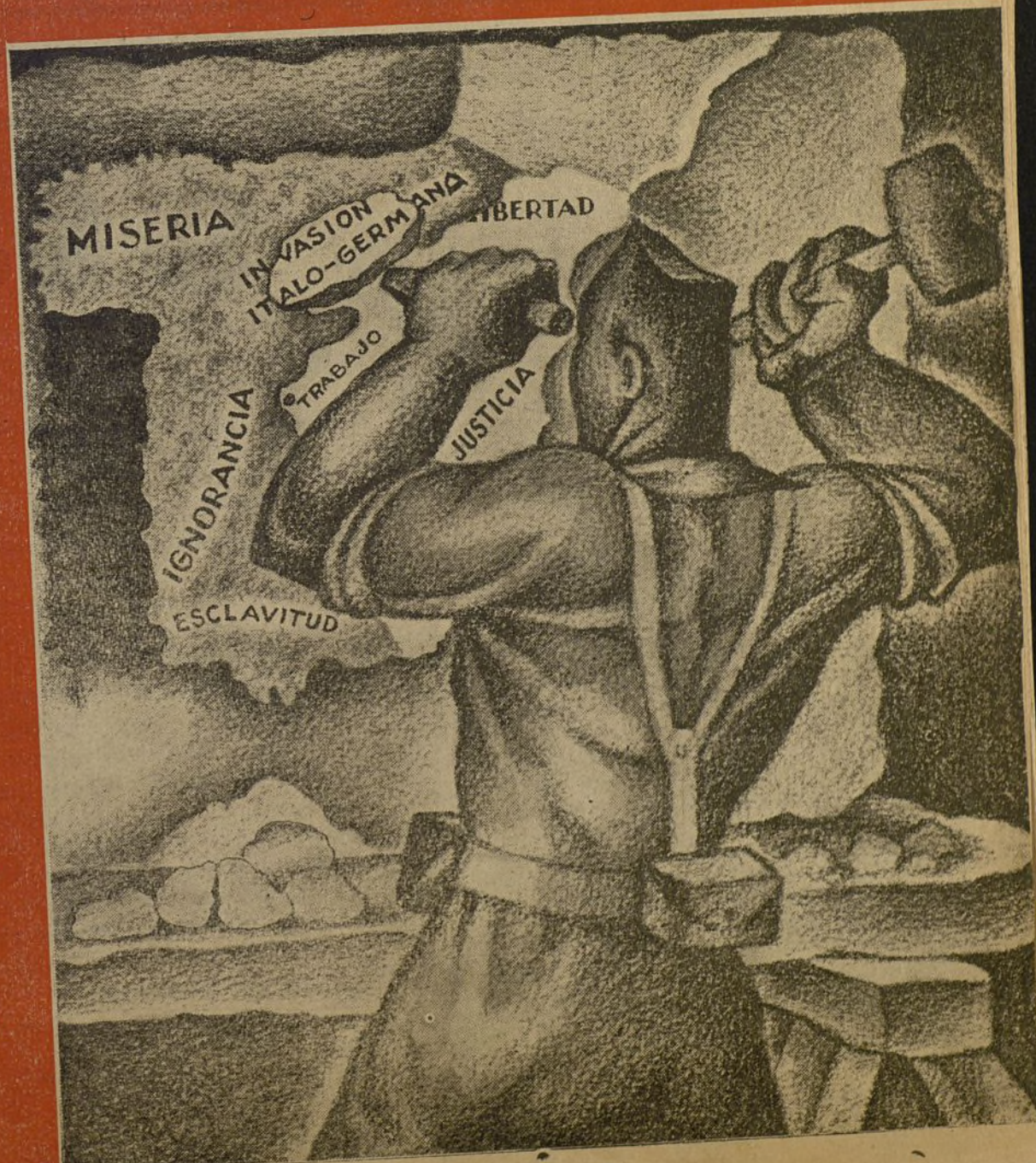
# LIBERACION

*Organio Político Militar de la 5ª División*



## pendencia de España

**Luchamos por la inde**



Ayuntamiento de Madrid

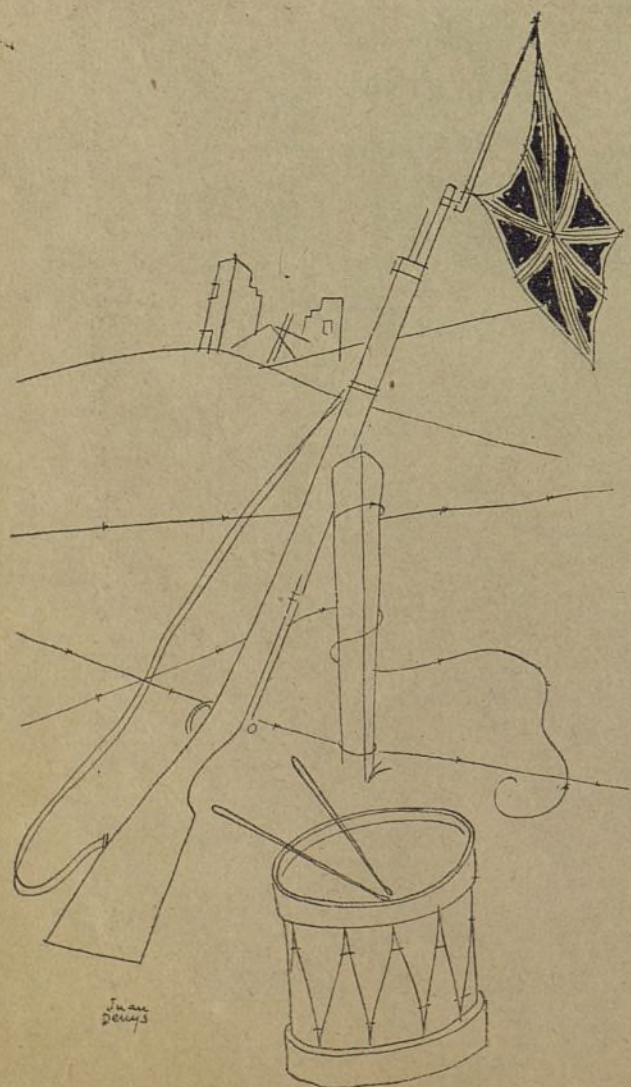


**E**l fascismo es:  
**DICTADURA**  
e injusticia y  
analfabetismo

**N**osotros lucha-  
mos por la  
**CULTURA,**  
la **LIBERTAD**  
y el **BIENESTAR** de  
los **TRABAJADORES**



**Cada loco con su tema**



## Se fueron...

**S**e fueron los hombres henchidos de bellos ideales, que llegaron un día para ofrendar sus vidas por la libertad del pueblo español.

Los que una mañana fría de noviembre despertaron a Madrid con el redoblar de sus pasos y el grito viril de sus canciones.

Pasaban tranquilos y sonrientes. Eran los generosos heraldos de la solidaridad del Frente Popular Antifascista del mundo.

Levantaban los puños en alto, y cantaban. Los tonos recios y graves de La Internacional, transmitieron, arrojaron efluvios de optimismo, oleadas de entusiasmo en el corazón de los madrileños, angustiados horas antes.

De entonces a esta fecha, han caído muchos, muchos de ellos, unidos a nuestros muertos.

Se han marchado los que quedaban, mas donde quiera que vayan, se convertirán en embajadores de nuestra causa. Gritarán al mundo la verdad de nuestra lucha. El mundo nos comprenderá mejor, y eso más les deberemos.

Después que su ejemplo, su disciplina, nos sirvió para guerrear mejor, para resistir con más entusiasmo, para atacar, para vencer.

¡Soldados internacionales!

La 5.ª División une su saludo al del pueblo español, que jamás olvidará vuestra gesta.

Un soldado de la 82 Brigada



# *Liberación*

Organo Político Militar  
de la 5.<sup>a</sup> División



Segunda  
Edición

Núm. 24

En campaña, 30  
de octubre de 1938

# ¡SALUD!

**A**L reaparecer el periódico de la 5.<sup>a</sup> División, **LIBERACION**, creo un deber enviar un saludo a todos los componentes de esta División, así como también a todas las Unidades que integran nuestro Ejército Popular.

Al mismo tiempo que este saludo, quiero expresar de una forma categórica, la satisfacción tan grande que me embarga, al ver día a día los adelantos tan enormes, que aun a costa de los mayores sacrificios, experimenta en todos los aspectos el Ejército que estamos formando, y es porque hay algo dentro de él que no hay fuerza humana que pueda desvirtuarlo ya, me refiero a la conciencia de clase que en él existe. Todos, absolutamente todos, saben el por qué y para qué luchar; ninguno ignora que de nuestro indiscutible triunfo depende nuestra futura libertad, libertad verdadera, sana y pura, obtenida a costa de los mayores sacrificios, antorcha que iluminará al resto de los pueblos del mundo y les demostrará de una manera rotunda la diferencia tan enorme existente entre un pueblo sojuzgado, esclavo de voluntades ajenas y un pueblo digno de sí mismo que no necesita tutelajes ni imposiciones odiosas.

El jefe de la 5.<sup>a</sup> División,

JOSE PENIDO

**A**L hacer su reaparición **LIBERACION**, dedica un saludo fraternal a todos los componentes de nuestra División, que tantas muestras de moral y disciplina viene dando en el transcurso de la guerra.

De todos es ya conocida lo que representa nuestra lucha. Nadie ignora ya, que están puestos en juego la libertad y la independencia de nuestra Patria; para esto, debemos dedicar todos nuestros esfuerzos a expulsar al invasor que ensangrienta nuestro suelo y asesina a nuestros seres queridos.

Tenemos la razón de nuestra parte y con ella tenemos que triunfar, y triunfaremos. Razón que tiene sus consecuencias en las necesidades, por derecho, que todos los pueblos que forman parte del concierto Europeo como países de orden y ley necesitan para ser libres con personalidad propia. Y de ese concierto, España tiene un lugar preeminente, porque a través de su historia, llena de constantes rebeldías, se ha labrado un mañana feliz, porque está sabiendo conquistarlo.

Solamente tenemos un enemigo los españoles que de veras amamos a nuestra Patria, y éste es el invasor. Expulsémosle de nuestro suelo, y una vez conseguido esto, todos, absolutamente todos, dedicaremos nuestros esfuerzos a engrandecer nuestro país, hay hollado por la planta inmunda de los devastadores de pueblos, haciéndolo inexpugnable a las codicias de los totalitarios, que van buscando nuestras riquezas y nuestra geografía para asolar al mundo a una nueva guerra de exterminio.

¡Adelante, pues, por nuestra independencia y la libertad que tanto ansía el pueblo español!

Vuestro comisario de División,

TOMAS SANZ



# Biblioteca de la 5.<sup>a</sup> División

## SU CREACION Y COMPOSICION

**A**LGUIEN gritó en la zona invadida: «¡Abajo la inteligencia!» Por el contrario, en la España leal es constante preocupación el propagar las fuentes de saber por ser el artífice de la reconstrucción de nuestro país. Es por esto, por lo que el comisario de nuestra División ha ido a la creación de una biblioteca de esta Unidad, y tras diversas gestiones en diferentes sitios, ha podido ver realizado lo que se propuso en un principio esto es: la formación de una biblioteca que por sus obras selectas y su composición se diferencia de cuantas funcionan en el frente.

Se compone de más de dos mil volúmenes lujosamente encuadernados, y en ella se encuentran obras de los mejores autores nacionales y extranjeros. Podemos admirar lo mejor de la literatura española, desde Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, Calderón, Castelar, Feijóo, Larra, Moratín, Ramón de la Cruz, Saavedra Fajardo, Jovellanos, Cadalso, Campoamor y otros clásicos, hasta Pereda, Pardo Bazán, Blasco Ibáñez, Ayala, etc., etc.

También poseemos lo mejor de la literatura griega de Homero, Aristófanes, Eurípides, Dióngenes y diversos autores latinos.

Tampoco faltan obras de Goethe, Dante, F. Nietzsche, Schiller, S. Wilft, Shakespeare, Zola, Verne y una infinidad de autores cuyo nombre omitimos para no ser pesados, pero sí diré que lo más selecto de las letras rusas, así como los «Episodios Nacionales» del inmortal Galdós, también obran en nuestro poder, y una enorme cantidad de novelas ilustrativas y culturales, que embellecen y enriquecen nuestra hermosa biblioteca.

## SU FUNCIONAMIENTO

Para su mayor divulgación, entre las Unidades dependientes de esta División, se remitirán a cada Brigada y Batallón un catálogo de las obras existentes, y por mediación de los comisarios, cada combatiente podrá solicitar el libro que desee, y en los momentos libres de servicio puedan olvidar, aunque sea momentáneamente, la guerra y cojan, en lugar del fusil, la máquina, los planos y los gemelos, los mejores libros de los escritores del Siglo de Oro de la literatura española.

En la misma forma que a las Brigadas, también llegará la Ciencia, el Arte y las Letras a las diversas dependencias de esta División, o sea, que allí donde se encuentre un pequeño núcleo de soldados, habrá los libros que deseen para que la bandera de las Letras ondee gallardemente, gracias a la constancia de nuestro comisario.

Y para terminar, diré que pueden estar orgullosos, tanto los soldados como los jefes, ya que cuentan con una biblioteca que les hará menos ingrata esta lucha, y estoy seguro de que la sabrán conservar y engrandecer en provecho de todos.

SAPRE.

Soldado de la 5.<sup>a</sup> División  
Frente de Teruel, 9 de octubre de 1938.





# LO QUE PIENSA Y SERA LIBERACION

**R**EAPARECIDO LIBERACION, nos consideramos obligados substancialmente a exponer, lo más posible, lo que será el futuro de su publicación. No solamente porque nos le haya sido marcado por nuestro jefe y comisario de División con exacto conocimiento de los momentos históricos que vive nuestra Patria, sino porque, igualmente, responde al imperioso apelativo de nuestra conciencia de españoles, al sentir la integridad de nuestro país amenazada por el fascismo internacional.

Sabemos que el pueblo español antifascista, estrechamente unido en el pacto U. G. T.-C. N. T., y aglutinado en torno al Gobierno de Unión Nacional, tienen puesta su fe en nosotros, combatientes del Ejército Popular, y que, por ese motivo, nuestro glorioso Ejército encierra en sí todas las voluntades nacionales asociadas en una obra común: la de liberar nuestra Patria de huellas y tutelas extrañas.

Por lo expuesto, os decimos que LIBERACION no será lugar ni tribuna para difundir determinadas ideologías, sino sólo y exclusivamente órgano político-militar de la 5.ª División.

Lo que aspira LIBERACION, al mismo tiempo

que procurará capacitar a los componentes de la División, dentro de los medios a su alcance, es ser fiel espejo de sus esfuerzos, vicisitudes y alegrías.

En algún sitio hemos leído que "al igual que gotas de agua componen la grandiosidad del mar, el hecho aislado de cada uno de nuestros combatientes formarán mañana el gran conjunto de lo que será nuestra victoria". Pues bien, LIBERACION quiere plasmar esos hechos en sus páginas. LIBERACION aspira a refundirlos. Las Brigadas que componen nuestra División, pueden contar cientos de ellos, aparte de la historia de cada una que publicaremos y que servirá para conocerse mutuamente y estrechar más férreamente aun los lazos que las unen.

Al deciros esto, no os negamos que la parte principalísima de nuestros deseos depende de vosotros, esto es, de vuestra comprensión del por qué luchamos, de vuestra colaboración ecuaníme y sin partidismo; de la ayuda con que respondáis a LIBERACION, está el que podamos conseguir nuestros propósitos.

LA REDACCION

## Por España y por el Mundo

**S**E han cumplido ya tres meses de la heroica resistencia en el Ebro. Y ha sido este constante batallar, sin lugar a dudas, el de mayor envergadura en nuestra lucha y también nuestra mayor victoria. Lo afirmamos, porque en estas siete ofensivas que el enemigo ha emprendido para arrebatarlos las posiciones que tan brillantemente y con insuperable estrategia supimos reconquistarle, no ha conseguido otra cosa que rectificar de una manera muy superficial sus líneas de vanguardia, pese al abundantísimo material y fuerzas de choque empleadas en ellas. Su nueva táctica, considerada infalible, en el ataque, por los Estados Mayores fascistas, ha fracasado estrepitosamente por el formidable espíritu de nuestros soldados y su magnífica moral combativa. Se calcula en setenta mil hombres los que el fascismo ha sacrificado en el Ebro, siete millones de kilos de hierro, acero y explosivos, gran cantidad de aparatos, todo inútilmente, puesto que aun seguimos conservando nuestras líneas.

El pacto de Munich, producido como consecuencia de las claudiciones de las democracias, va dando su fruto. Se dijo al final de aquella entrevista de los cuatro, que había la virtud, no solamente de asegurar la paz, sino de haber hecho progresos en las relaciones de amistad, que desde hace mucho tiempo estaban en suspenso, entre Francia, Alemania e Italia. Los ingenuos creyeron en esta virtud que pronosticaba el señor Chamberlain. Pero el pueblo español, que conoce perfectamente los manejos del fascismo internacional y sus satélites, no dudó en declarar que no había sido la reunión de los cuatro, sino una habilidad de la diplomacia financiera y más aun, podría glosarse como una política espectacular de doble contenido.

La realidad, en poco tiempo, así nos lo ha demostrado. Alemania, guardándose el acuerdo en el bolsillo, se posesiona de regiones no señaladas para su anexión en el acuerdo, pero que las necesita por sus industrias de armamento y materias primas, desmantela a ésta y amenaza la independencia de Checoslovaquia, que no será de extrañar, pase un buen día a depender de la política exterior de Alemania, en nombre de una afinidad racial muy lejos de existir.

Italia exige a voces la puesta en vigor del pacto angloitaliano, amenazando a Inglaterra si a ello se niega, ya que le proporciona un calmante a su economía raquítica, al entregarla cincuenta millones de libras proporcionadas por la "City" y al mismo tiempo el reconocimiento para su imperio del territorio abisinio, manteniendo de una manera intransigente su "deseo" de hacer triunfar a Franco en España.

Esta es la tan cacareada paz de Munich, que nos ha proporcionado el señor Chamberlain y Compañía. A decir verdad, estos señores no traicionan sus intereses; al contrario, los consolidan, porque sin dictadura ni imperio, no hay forma de asegurar sus privilegios. Pero no han contado con las verdaderas democracias, que son los pueblos que quieren vivir libres e independientes. El pueblo español, que es parte integrante de estas democracias, también se ha guardado el acuerdo de Munich en el bolsillo y sigue manteniendo su lucha titánica contra los dictadores.

Desde nuestras trincheras de la libertad marcamos el camino de liberación a todos los trabajadores del mundo y les gritamos: **AL FASCISMO NO SE LE VENDE CON CLAUDICACIONES; SE LE VENDE CON LAS ARMAS.**



**L** EONCIO Soler y Alejandro Pastor, trabajan en la mina desde su fundación; mejor dicho, desde la reforma que hicieron en la fábrica hace veintidós años. El primero bajito, de semblante alegre y decidido, era conductor de máquinas, según me dice con orgullo. El segundo, aragonés de pura cepa, el mejor forjador de la comarca, viejecito ya, y encorvado por el peso de los años, habla con una arrogancia que parece impropia a su edad.

Me los han presentado y me hablan de la ruda existencia pasada.

—“El amo” venía pocas veces a vernos; vivía en Zaragoza—habla Leoncio—. El que mandaba aquí el que continuamente estaba sobre nosotros amargándonos la vida, era el “alemán”. No había más ley que la suya. A la menor rebeldía, con el más simple pretexto, nos despedía, y como en el pueblo no se podía vivir sin trabajar en la mina, había que callarse. ¿Porque, dónde iba a vivir uno?—termina diciendo con tono interrogativo.

El más viejo, asiente con la cabeza.

(Hablan del ingeniero “alemán”. Con la tiranía que trataba los obreros. Increíble parece, que pudiera pasar esto en pleno siglo veinte. Es cosa de leyenda.

Una vez, sin embargo, estuvo a punto de morir como se merecía, como un perro rabioso. Al no importarle un comino la vida de los mineros, les regateaba hasta la madera indispensable para la sujeción de las galerías. Y un día ocurrió lo inevitable, el derrumbamiento de una de ellas. Por suerte estaba desierta. Sólo pereció un obrero que pasaba por allí. Cuando se enteraron los restantes, se dirigieron a casa del ingeniero. La cercaron con el propósito de asaltarla, decididos a echarle del pueblo a puntapiés. Pero la intervención de algunas personas lograron salvarle, y protegido por ellas, pudo marchar a Teruel.

—¿Volvió?

—A los pocos días, pero no solo, sino escoltado por varias parejas de caballería de la guardia civil, que por orden suya—les iba señalando el mismo casa por casa—, se llevaron hasta dos camionetas lle-

nas de hombres. Algunos, volvieron a los dos o tres meses de estar encerrados. En cambio, otros, los más rebeldes, no quisieron volver más por aquí.

Leoncio respira con fuerza, como si quisiera ahuyentar de su mente el recuerdo de aquellos tiempos. La existencia era dura para todos. Luego tenían que vivir en grutas, que viendo el interior de ellas, parecen una pesadilla. ¡Se explica que el fascismo defiende sus palacios!

—¿Cómo podíais vivir en ellas?  
—le pregunto señalando la falda

**...tenían que vivir en grutas...**

**...la cisterna**



**...trabajamos con ahinco procurando**

**L** OS soldados, Oficiales, Jefes y Comisarios de LIBERACION, a los demás componentes a sus hermanos del Este, cuya ejemplar conducción de la invasión que tendrá en la Historia cate



# OLDADOS



**...que el  
fascismo  
defienda  
sus pala-  
cios...**

de un cerro agujereada por cien sitios, de tal forma que nos hace creer sea un pueblo de los tiempos prehistóricos.

—¡Qué íbamos a hacer!—me contesta con aire resignado—. Ganábamos lo más, cuatro pesetas. Sólo los mineros que ganaban hasta seis, y no todos, se permitían el lujo de vivir en casas del pueblo.

—¿Y ahora, cuánto ganáis?

—Por término medio, unas veinte pesetas. ¡Oh! Sólo ganamos para ir tirando—dice al creer ver en mí un gesto de asombro—, sobre todo desde que desapareció el Consejo

de Aragón, que nos suministraba viveres a los que trabajábamos en la mina. Ahora, hace muchos meses que no recibimos ni harina, ni jabón, ni otros productos indispensables para nuestros hogares. Sin embargo, los que aquí quedamos, trabajando con ahínco, procurando suplir con nuestro esfuerzo los ausentes que marcharon a incorporarse al Ejército Popular. Y me citan cifras y estadísticas, que por razones prácticas de comprender no señalamos.

La lluvia entristece el más bello paisaje de la Naturaleza. El que contemplamos, que no tiene nada de bonito, cerros y cerros casi sin vestigios de vegetación, todo un aspecto sombrío y desolador, a través de la lluvia que ha empezado a caer.

—¡Qué pobre y triste es esto!—digo yo.

—¡Pobre esto!—exclama casi indignado el viejo Alejandro—. Mira, allí enfrente hay unos filones de piedra para cemento, tan puros como los mejores del mundo. Más allá a la izquierda, por la arcilla que existe, podríamos asegurar que se encontraría carbón de piedra. De la pizarra que aquí se encuentra por todos sitios, otro "alemán" sacó gasolina—acaba diciéndolo, mirándome a los ojos con tono triunfante.

—Lo creo, abuelo, lo creo—pero no se enfade, hombre—le digo observando que a la palabra abuelo pone gesto huraño—. Precisamente eso pone de manifiesto la gran verdad por la que estamos luchando los españoles. Culpa de los gobernantes que siempre sufrimos, es que nosotros ignorábamos los tesoros que encierra el subsuelo de España. En cambio, otras naciones tenían datos exactos y aprovechando una traición, invadieron nuestra Patria, para apoderarse de nuestras riquezas, y por eso luchamos, viejos compañeros, para arrojar al invasor primero, para revalorizar, para engrandecer después España con nuestro trabajo. Levantaremos fábricas modernas. Construiremos viviendas higiénicas. Crearemos universidades, y seremos felices, libres y cultos.

JOSE LOPEZ VICENTE

**suplir con nuestro esfuerzo...**

División, envían su más fervoroso saludo, por medio Agrupación de Ejércitos del Centro, haciéndole extensivo la batalla del Ebro, la epopéyica resistencia a las tropas eres de leyenda por su grandiosidad, prometen imitar



## Posibilidades de la Artillería

**E**N el combate moderno entran en juego tantos y tan diversos elementos, que una de las dificultades mayores consiste en acoplarlos debidamente para establecer una acción conjunta eficaz. Claro está, que mientras no se descubra el modo de mover un ejército con la precisión de un mecanismo de relojería, en toda acción se producirán, si no más, imperfecciones y fallos. Ocurre en tales casos, que el combatiente suele achacar casi siempre a cualquiera de las Armas que no son la suya, la causa del entorpecimiento, atribuyéndoles posibilidades que en la mayor parte de los casos no existen. Ni el avión puede sobrepasar, por ejemplo, sus límites de vuelo y carga, como desearía quizá el «espectador» de tierra, ni la progresión de ataque del infante puede ser indefinidamente profunda y veloz. Todo tiene su límite, aunque no sea más que desde el punto de vista técnico, y sobrepasarlo, si es que se puede, no conduce a resultados positivos. Un ejemplo manifiesto lo tenemos en la Artillería. Nuestros infantes habrán deseado muchas veces tener a sus espaldas una poderosa masa artillera, en proporciones tales que pudiera realizar preparaciones de horas y días, en la creencia de que esto sería suficiente para ocupar luego el terreno sin dificultades de monta. Pues bien, preparaciones artilleras de este tipo, fueron frecuentes en la Gran Guerra. Veamos el resultado.

En el verano de 1916, el VI Ejército francés, compuesto de 12 Divisiones, había de emprender una ofensiva en el Somme, atacando en un frente de 15 kilómetros. Estas fuerzas estaban apoyadas por la siguiente artillería:

444 cañones del 75 (o sea, una pieza por cada 34 metros)	
528 piezas de artillería pesada	» 28 »
117 morteros y cañones de largo alcance	» 120 »
360 piezas de artillería de trinchera	» 42 »

La preparación inicial dura siete días, del 25 de junio al 1 de julio. Y se lanza una media de 900 kilogramos de munición sobre cada metro del frente atacado. Sólo el 1 de julio, día del ataque, se consumieron:

270.000 proyectiles del 75	(equivalentes a 2.700 toneladas)
86.000 proyectiles de artillería pesada	4.000 »
30.000 proyectiles de artillería de trinchera	1.200 »

En total, unas 8.000 toneladas, o sea, el cargamento de 27 trenes de 30 vagones.

Sin embargo, transcurre el mes de julio y la ruptura del frente enemigo no se produce. El alto Mando alemán, sin pérdida de tiempo, modificó el sistema de ocupación de posiciones diseminando la defensa en anchura y profundidad, reemplazando el codo a codo de los hombres por una continuidad de la línea de fuego, creando nidos de resistencia y escalonando la infantería a profundidad en vez de contenerla compata en las primeras líneas. El procedimiento, empleado entonces por primera vez, dió resultado.

El general Culman expone como sigue los inconvenientes de preparaciones artilleras tan largas:

1.º Los modernos medios de transporte permiten llevar sobre el frente amenazado numerosos refuerzos en dos o tres días, es decir, en un tiempo inferior al requerido para la preparación del ataque.

2.º El mal tiempo, al hacer impracticable la observación, puede interrumpir una preparación que dure varios días.

3.º Durante preparaciones tan largas, el defensor conserva en cierto modo su libertad de acción.

La batalla del Somme es sólo un ejemplo. Verdún, las operaciones de los ingleses en el Artois, o las de los franceses en el Camino de las Damas—sin hablar de los intentos alemanes—, constituyen otros tantos ejemplos, demostrati-

vos de que el simple empleo en masa de la artillería no podía decidir la guerra.

«Los obstáculos que encontraba la artillería para triunfar—dice el general Velprey—residían en el exceso mismo de su potencia: el tiempo necesario para emplazar materiales muy considerables, la preparación del tiro antes del ataque privaban a las operaciones del beneficio esencial de la sorpresa, sin la cual no cabe esperar el triunfo sobre un enemigo que disponga de medios equivalentes. Al remover profundamente el terreno para hacerlo insostenible al enemigo, la artillería creaba un obstáculo para la progresión propia, y cuando la infantería llegaba al límite extremo del alcance de sus cañones, se encontraba sola ante su adversario y obligada a detenerse los días necesarios para aproximar y emplazar su artillería; entretanto, el enemigo ya se había rehecho y había que volver a empezar otra vez.»

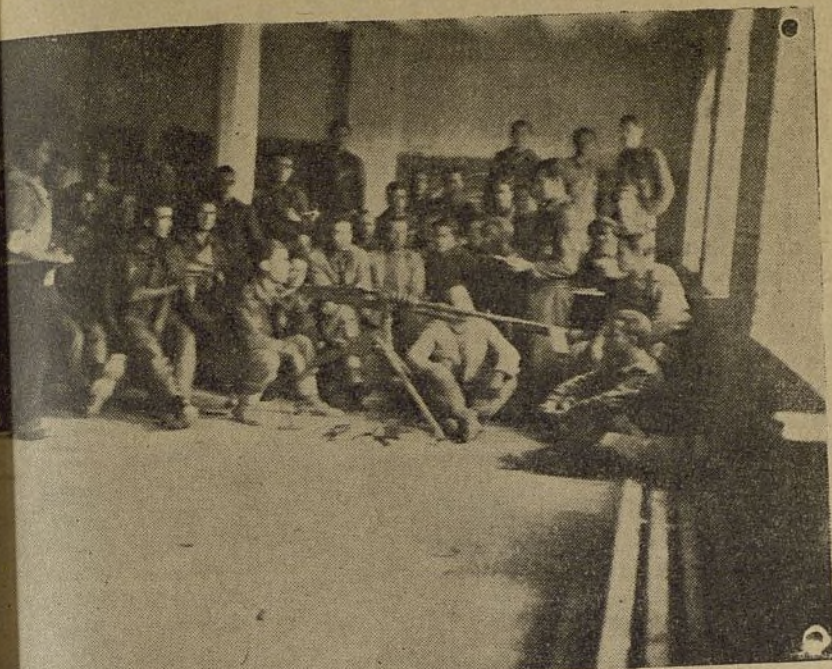
Esta opinión está compartida igualmente por los alemanes. La Sección histórica del Estado Mayor alemán, en un estudio que acaba de publicar sobre la evolución de la infantería alemana en la Gran Guerra, dice lo siguiente, refiriéndose al mismo problema:

«Todas las grandes batallas del frente occidental desde el año 1915 hasta el otoño de 1917, demuestran que ni siquiera con el máximo empleo de masas de artillería podía producirse la ruptura del frente y volver a la guerra de movimiento. Ninguno de los intentos que se realizaron con este fin fueron suficientes para destruir las armas automáticas—cada vez más numerosas—de la defensa, paralizar su artillería, o quebrantar decisivamente a las fuerzas que ocupaban los últimos escalones de resistencia. La infantería de la defensa, amoldando progresivamente su táctica a la situación, adquirió suficiente agilidad y fortaleza interior para hacerse sentir de nuevo en los decisivos segundos que transcurrían entre el cese del fuego de la artillería y el asalto enemigo.

(Pasa a la página 11)



## En la Escuela de Capacitación para sargentos de la 39 Brigada



**H**e entrado casi furtivamente en la escuela. Como si intentase robar algo. Andando con las puntas de los pies, me he sentado en una de las mesas como un alumno más. Y en verdad, que debía parecerlo con mis cuartillas de periódicos doblados. Los más próximos a mí, apenas distraen su atención la cuarta parte de un segundo en mirarme. Desde mi sitio, puedo observar a la mayoría de ellos. Los hay de todas las edades. Incorporados de hace unos meses y voluntarios del glorioso mes de julio. Son cabos seleccionados en los diferentes batallones de la 39 Brigada, que hacen cursos de capacitación para sargentos en la escuela creada por los jefes de la misma. La respiración contenida, escuchan las explicaciones del teniente instructor. Atentos, tensos, con ansias hacia lo desconocido, quieren arrancar los secretos de los trucos, ángulos y números, que el ilicito de cultura va trazando en el encerado. Así se vive en el frente, con un continuo afán de superación, sin descanso para luchar con mejores armas, con teoría y práctica, la ciencia del saber para guiar el entusiasmo.

### II

Terminada la clase, y en espera de la llamada del cornetín para la cena, se juntan en grupos a cambiar impresiones, según su afinidad de ideas—de sentimientos o camaradería, mejor dicho, porque idea, sólo late una en el fondo de todos ellos: vencer al fascismo.

Frente a un mapa de España, unos catalanes, hablando su lengua nativa,

señalan visiblemente emocionados las costas catalanas.

Otro grupo escucha, comentándolo fervorosamente un Manifiesto que circula por este sector, firmado por los jefes de la 5.ª División.

Las palabras que salen de un corro de muchachos sentados detrás de mí, me llaman la atención.

—Cuando estalló la sublevación facciosa—refiere uno de ellos—nuestro comandante reunió tropas y clases en el patio del cuartel, y la arenga que nos dirigió, nos dijo: «Si los jefes y oficiales de esta plaza llegan a sublevarse contra la República, cuento con vosotros, cabos y sargentos, base de todo ejército, para reemplazarlos y ocupéis sus puestos más dignamente y mejor que ellos para defenderla» —terminó diciendo el muchacho, de fisonomía abierta y un aire inconfundible de madrileño.

Después me dijo, que el tal coman-

dante Olivares de apellido, fué asesinado por los oficiales rebeldes, apenas iniciado el movimiento faccioso en Zaragoza.

—Es verdad—asiente otro—. Los cabos y sargentos que están bien preparados son la base fundamental de todos los ejércitos.

—Nosotros estamos ya suficientemente preparados para ser sargentos—refunfuñó un tercero, que sin duda tiene prisa por lucir la barrita colorada.

—Ten paciencia—le contestó uno que había hablado antes—. Ya lo serás; no olvides que el ministro de Defensa Nacional dijo una vez, que cada uno de nosotros llevaba en la mochila el bastón de general; así que tienes el camino abierto a tu ambición.

### III

Así estamos, cuando las notas estridentes del cornetín llenan el espacio. Al levantarse le hago una pregunta y les hago dudar unos minutos.

—¿Qué opináis sobre la retirada de voluntarios?

Se miran unos a otros. ¡Esta interrogación les ha cogido tan de improviso!

Es el madrileño de antes, José Jorge García, el que contesta, haciéndose eco del sentir de todos los presentes, que asienten sus palabras y sonríen satisfechos a medida que me va contestando.

—Cuando nuestro Gobierno retira los voluntarios que tan espontánea y generosamente vinieron a ayudarnos en nuestra lucha contra el fascismo, sus razones tendrá. Lo que damos por seguro, es que si también se retiran los que luchan por mandato de sus Gobiernos al lado de Franco, pocos días de gloria espera a esa «gente».

En la palabra «gente», este muchacho vuelca todo el desdén, todo el desprecio que merecen quienes tan ignominiosamente traicionaron y vendieron a su Patria...

JOLOVI.





# La bomba cae



La bomba sigue cayendo,  
Con su prisa tan cobarde.  
Yo estoy oyendo  
El silbido de su roce con el aire.  
Brilla, refulge con nitidez de plata  
Y deja un reguero de luz en su camino.  
¡Y tan negra como tiene el alma,  
Negra como la del más fiero asesino!  
¿Por qué no me das, joh, Hércules!  
Un poco de tu talla y de tu fuerza?  
¿Por qué no procuras y haces  
Que yo crezca, crezca...?  
¡Entonces, de cada manotazo mío,  
Caerían como moscas.  
Los pobres se harían un lío  
Y las "pavas" se volverían locas!  
Las bombas caen, caen...  
En busca de carne inocente.  
¿No ves, Hércules, estas mujeres que barren?  
¿No ves estos niños que juegan bulliciosamente?  
¿Y estos viejos, tan viejos,  
Que van apoyados en su báculo,  
Que esperan la vuelta de su nieto  
Con la paciencia de un santo?  
Las bombas caen, caen...  
Dame tu fuerza, Hércules,  
Y verás cómo mueren...  
En mis manos, hechas aludes...

RAMON ROVIRA.  
Soldado 2.ª Compañía.

## COSIECHANDO LA VICTORIA

Día a día, hora a hora, merced al vigoroso impulso de vuestros brazos, vais arrancando la tierra que generosamente cede ante vuestra potencialidad, para convertirla en una barrera, zanja o refugio, que libre a vuestros hermanos del fuego traidor enemigo. Vosotros, heroicos fortificadores, sois los que cimentáis el principio de nuestra resistencia, la que posteriormente, los que empuñan las armas la consolidan con su arrojo y valentía al sentirse amparados por las magníficas trincheras, que hacéis inexpugnables.

Si nuestros soldados de línea se cubren de gloria en jornadas venturosas para nuestra Patria y con su sangre, regada generosamente en los campos de combate, van labrando nuestro triunfo y libertad.

dando con las armas tierra que sepulte al invasor, vosotros, sois los que contribuís a estos éxitos de vuestros hermanos, pues no sólo los preserváis de la muerte, sino que también contribuís a que se sientan más seguros e invencibles cuando se hallan bien fortificados.

Es algo incommensurable la labor que sin estridencias estáis realizando. Ante vuestros pies se va construyendo una nueva vida, a la que vais dando el ser. Sois la personificación de la matrona española. Vuestros palas y picos son la simiente que hará brotar el germen de la libertad, próxima a ver la luz.

Del fusil del soldado depende su propia vida, de vuestras palas y picos están pendientes las de vuestros hermanos combatientes, padres, esposas, hijos y Espa-

ña entera, y como ejemplo bien notorio, ahí tenéis vuestros trofeos de guerra: MADRID, GUADALAJARA, TERUEL y últimamente VALENCIA.

¡Trabajad sin descanso, fortificadores! Os lo pide España, y al decir España, son los trabajadores como vosotros. Vuestra gesta sublime, cuando consigamos arrojar del suelo patrio al invasor, pasará a una de las páginas gloriosas de nuestra Historia, y vuestro esfuerzo se verá coronado por la admiración de futuras generaciones.

¡Hunde el pico con más fuerza! ¡Deja en la tierra el sudor de tu cuerpo! ¡Sigue como hasta aquí, acrecentando siempre tu rendimiento! Todo esto te lo exige España, que confía en ti.

¡ADELANTE POR LA VICTORIA!

## CULTURA física

El deporte, aplicado a una regularidad que es de acuerdo con el estado físico de los ejecutantes del mismo, da unos resultados en el cuerpo humano que son beneficiosos mirados desde todos los puntos de vista.

La resistencia, en cualquier clase de deporte, consta en el estado físico interior y exterior del individuo, así como también en el sistema respiratorio. Esto no quiere decir, que un individuo que se encuentre con su estado físico atrofiado por completo pueda dar el mismo resultado en cualquier prueba deportiva, que uno que esté en plena forma. Pero esto no ha dejado de hacer un esfuerzo sobrenatural — acuerdo con su estado físico —, que ha sido la causa de sobrevenirle un exceso de cansancio, unos síntomas de ahogo, con falta de facilidades para poder respirar el oxígeno que sus pulmones le exigían, agotamiento tal, que ha sido lo suficiente para caer enfermo, con síntomas de tuberculosis y con un fin de dificultades para poder reincorporarse al estado normal.

Sin embargo, no le sucede esto al individuo que sabe aprovechar sus ratos de ocio en educarse físicamente por mediación de gimnasia Sueca, sin dejar de practicar algunos ejercicios preparatorios para la aplicación, e incluso aplicación directa de algún deporte; así como marchas de fondo, carreras, saltos de altura, longitud y triple, lanzamiento de disco, jabalina, etc...

Antes y después de terminar la guerra, la cultura física y el deporte tienen que ser uno de los principales medios para educar y crear una España que esté rebosante de salud, juventud y vida.

F. FERNANDEZ



# Mártires de la 39

Nuevos sacrificados a la causa del pueblo ha dado la 39 Brigada en las últimas operaciones contra el fascismo invasor. Con jirones de su carne ha añadido nuevas páginas de gloria en su historia. Mas la sangre que, una vez más, han vertido sus hombres, no será estéril. Jamás podremos olvidar los compañeros caídos. Al capitán Candel, querido como nadie de sus soldados por su trato y afabilidad hacia ellos; por su espíritu luchador que ha ido dejando en el camino de su vida una estela de obras en pro de la causa antifascista.

Igualmente recordaremos siempre al capitán Ma-

nuel Sánchez, que en los momentos difíciles se adjudicaba el puesto de mayor peligro. Se servía de su célebre frase «Tú tienes hijos; déjame que lo haga yo», para, con decisión inaudita, ejecutar las acciones del más alto valor, sin darle ninguna importancia.

Y otros como Antonio Casas, Segundo Casado, Julio Pérez, comisario de compañía este último, supo morir como un hombre, y su ejemplo glorioso dice con altivez la máxima del comisario: «el primero en avanzar, el último en retroceder».

Murieron, sí, pero con la sonrisa en los labios, con la satisfacción de haber cumplido con su deber de hombres libres. Los que quedamos, sabremos vengar su muerte con el triunfo que ellos anhelaban sobre las hordas de la invasión.

*Un soldado del 155 Batallón de la 39.*

En campaña, octubre de 1938.

## VICTORIAS MILITARES Y VICTORIAS POLITICAS

La guerra de independencia que estamos librando al fascismo extranjero, sólo puede tener un fin: nuestra victoria absoluta.

Esta, no es una afirmación de fanático optimismo. Es una consecuencia de la diferencia que existe entre los que defienden a España contra la invasión y los que la invaden.

Ninguna victoria militar es tal victoria, si no va inmediatamente confirmada con una victoria política.

Los «descamisados» de París tomaron la Bastilla e hicieron la Revolución, porque les animaba un ideal político de redención. El ejército de Cromwell venció porque era un ejército político. Los peones mejicanos, con Pancho Villa a la cabeza, vencieron a los generales, porque les animaba un afán político de redención.

¿Qué victorias políticas han conseguido Franco y sus secuaces?

Las unidades regulares del ejército italiano, los cañones Krupp, los Heinkel y los Caproni, las ametralladoras Breda, los Junkers, los Savoia, los técnicos alemanes, los Fiats, los Meisserschmidt, han ocupado territorio español en extensiones de muchos kilómetros, han ocupado industrias y fábricas, altos hornos y minas..., pero nada más. Los obreros de las fábricas, los campesinos, los mineros, ya no trabajan en su mina, en su taller, o en su tajo. Han empuñado un fusil. ¿Por qué?

Unos hombres que hablan un lenguaje extraño, se han apoderado de su tajo, de su mina y de su fábrica, y esos mismos hombres, también, con aparatos de países extraños, asesinan, a diario, decenas de nuestros niños y mujeres.

Esas minas, esas industrias, esos campos que conquistan, son el precio de los aviones, de los cañones y de las cataratas de metralla; son el precio de pedazos de nuestra tierra que el «Generalísimo» vende al mejor postor, que al mismo tiempo es su amo.

La incultura, la persecución a toda idea de libertad, el asesinato organizado y la traición, son las bases de la política franchitleriana. Esa política les hace dueños únicamente del terreno que pisan sus botas.

A nosotros nos dicen, una y otra vez: «la guerra será dura, la guerra será larga», y sin embargo, a cada revés militar oponemos un aumento de nuestra moral y una mayor fe en el triunfo. Esto son victorias políticas que derrotarán a la invasión. Además, hay otras razones históricamente importantísimas.

La verdadera España, la de los oprimidos, la que da su sangre por la libertad y por la justicia, la que impone la cultura, la que arrojará a los invasores, pese a quien pese, es la España que representa el Gobierno Negrín, es la que lucha en las trincheras de la República y es la que vencerá, porque anticipa a las victorias militares las victorias políticas.

*G. I. de la 28 Brigada*

## TEMAS MILITARES

*(Viene de la página 8)*

de ruptura de los carros que abran brecha.

El cañón es un arma poderosa para alcanzar un objetivo que se le pueda precisar, aunque en tal caso la natural dispersión del tiro y la incertidumbre de las correcciones imponen, si se desea un efecto duradero, un consumo de municiones muy importante, por ejemplo, de 500 a 700 proyectiles del 155 para destruir una batería, y de 700 a 800 del 75, para abrir brecha en una posición alamburada. Pero cuando a la dispersión natural del

tiro se añade la imprecisión del objetivo, como ocurre cuando se trata de destruir las numerosas armas de la infantería, enmascaradas, dispersas, móviles, se le plantea entonces al artillero un problema cuya única solución sería no dejar intacta una sola pulgada del terreno ocupado por la infantería enemiga.

La artillería, como todas las demás armas, tiene sus trabas y servidumbres. Su gran potencia no impide—como hemos visto—que la infantería pueda resistirla. Sus posibilidades son muchas, pero no tantas que pueda exigírsele lo que no puede dar.



# ¿POR QUÉ LUCHAMOS?

## Un poco de historia y nuestra finalidad de guerra

¿Cómo vivía la familia de un trabajador antes de la guerra y con qué medios contaba para su formación cultural? La contestación la concretamos sin vacilaciones en tres palabras llanamente castellanas: en la miseria. Jamás consiguió ver cubiertas sus necesidades más perentorias. Y si ni aun estas necesidades que representan la lucha por la vida en su fase más crítica no pudo resolver, obvio será señalar que para conseguirla forzosamente necesitábase dinero, era considerada por los trabajadores con pena, como algo poco familiar a su ambiente de miseria.

¿Qué daño había cometido él para que se le negase el derecho a la cultura y a su bienestar? Para la burguesía, causante de esa miseria, no podía tolerar, mejor dicho, no toleraba que ningún obrero cubriese sus necesidades, por dos razones fundamentales: una, porque el bienestar del obrero iba en contra de sus intereses capitalistas, ya que aquel bienestar debía salir de sus cajas de caudales, y la otra, radicaba en que los trabajadores, en posesión de las fuentes del saber, traía como consecuencia que éstos, en su afán de aprender para buscar el camino de su liberación, descubrirían todo el tinglado de la farsa capitalista y la harían desaparecer como clase directora de los pueblos.

Esta fué la clave que durante tanto tiempo estuvo en posesión de los enemigos del pueblo. Su táctica más usada, hoy en completo desuso, fué la intervención de la Iglesia en la propia conciencia de los trabajadores, creándoles una mentalidad de sumisión y obediencia férrea a los intereses mal adquiridos de los burgueses. Cuando creyó que por este procedimiento no conseguía nada, llevó su sadismo



a emplear las fuerzas represivas por ellos creadas, como si la violencia tuviese alguna eficacia capaz de poner a cubierto sus privilegios caóticos.

No es el plomo y las represiones más feroces los que crean obediencia y fomentan el analfabetismo, sino todo lo contrario; esta táctica, lo que hace es crear odios entre la burguesía y el proletariado y preparar el camino de liberación a aquellos que se les oprime.

He aquí el por qué luchamos, para que los trabajadores en sus hogares sean felices, pudiendo resolver sus problemas económicos, y al mismo tiempo ir elevan-

do su grado de cultura, pudiendo disponer de la nueva pedagogía que es necesario introducir en España, una vez terminada la guerra, adonde se forjen mentalidades sanas y progresivas, arrancando de esta manera los secretos tan maravillosos que lleva en sí la propia vida.

Luchamos también por que los niños, nuestros hijos, vayan adquiriendo desde su más tierna edad, una existencia sana, fuerte, y unas enseñanzas naturales de un profundo sentimiento idealista que haga de ellos los hombres conscientes del mañana, porque no hemos de olvidar que es esta generación que nace, la que tendrá

la tarea de llevar a la práctica, de una manera constante, toda la formación social que está viviendo nuestro pueblo a costa de la diosidad de nuestra frente al fascismo y sus consecuencias capitalistas.

En nuestra lucha ventilamos la independencia de nuestro país, la independencia de nuestras gerencias extrajeras, el bienestar de los españoles a través de los puntos del Gobierno, los legislados bajo la democracia y la independencia con los poderes constitucionales de la República.

JOSE LÓPEZ